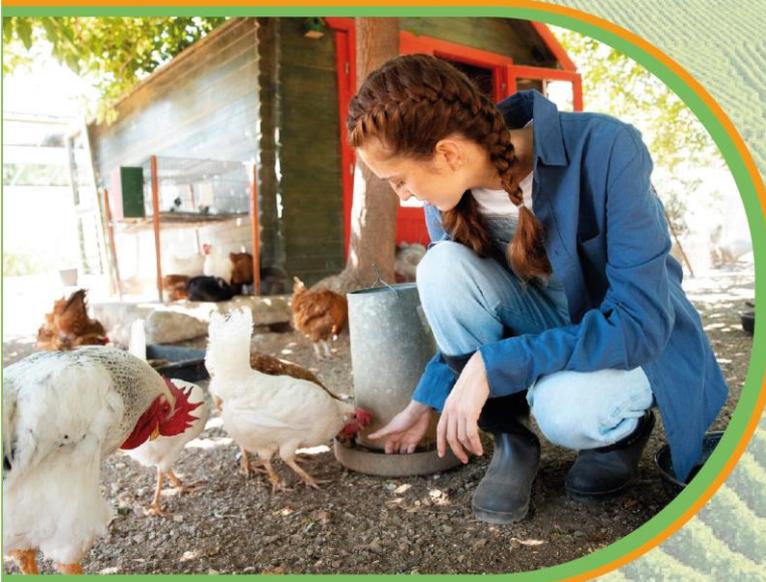


Sistematización del modelo “Educar” de la Red-ITC en Honduras

Experiencias, prácticas y narrativas de las comunidades educativas



La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.



La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Publicado en 2024 por la Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para América Central, México y Colombia. Centro Corporativo Cedral, Torre 1, San Rafael, Escazú, San José, Costa Rica.

© UNESCO 2024



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Autor: Matías Retamales – Oficina Regional de la UNESCO para América Central, México y Colombia.

Revisión y edición: Romina Kasman y Matías Retamales – Oficina Regional de la UNESCO para América Central, México y Colombia.

Diseño de cubierta: Javiera Vergara – Pontificia Universidad Católica de Chile

Reconocimientos: Emin Rodríguez, Yesenia Rodríguez y Samuel Castillo del equipo de la Red de Institutos Técnicos Comunitarios de Honduras por su apoyo en la validación del diseño de los instrumentos y su posterior diseminación, la facilitación de información clave y comentarios a distintas versiones del documento.

Índice de contenidos

1. Antecedentes.....	1
2. Propuesta de sistematización	2
3. Relevancia de la sistematización	3
4. Metodología	4
5. Resultados de la sistematización	6
5.1. Experiencias.....	6
5.2. Vinculación con la comunidad y cultura local	8
5.3. Emprendimientos	13
5.4. Recomendaciones y proyecciones	16
5.5. Desafíos y posibles soluciones	18
6. Conclusiones generales	20

1. Antecedentes

La Red de Institutos Técnicos Comunitarios (en adelante Red-ITC), es actualmente una asociación civil sin fines de lucro fundada en el año 2009. Trabaja en estrecha colaboración con la Secretaría de Educación de Honduras, contemplando 28 centros de educación media gubernamentales en el centro occidente de Honduras. Estos se extienden a 28 municipios con bajo índice de desarrollo humano en los departamentos de Ocotepeque, Copán, Lempira, Intibucá, La Paz, Comayagua, Santa Bárbara y Cortés.

En sus inicios la Red-ITC, buscaba desde el sector educativo reducir la degradación de los recursos naturales y promover la seguridad alimentaria local, a partir de diversas prácticas comunitarias desarrolladas en los institutos. Ahora, con una vasta experiencia y trayectoria de trabajo, han logrado aportar directamente a la formación de talento humano en la zona. Desde las áreas de desarrollo agropecuario y forestal con bachilleratos técnicos profesionales, han formado a jóvenes en base a los principios de la solidaridad, sostenibilidad, equidad, inclusión, respeto a la diversidad, transparencia y rendición de cuentas.

Con la formación de talento humano, la Red-ITC apuesta por brindar una educación de calidad vinculada a los contextos comunitarios locales. Esto mediante la promoción de una cultura emprendedora y de innovación educativa en las y los estudiantes, que fomente la seguridad alimentaria, cuide el medio ambiente promoviendo la sostenibilidad y previniendo el cambio climático, construya resiliencia colectiva, reduzca los índices de migración interna y externa, y sobre todo contribuya al desarrollo económico local.

En la práctica, la Red-ITC en colaboración con la Secretaría de Educación de Honduras, generan oportunidades que permite a jóvenes que a menudo se encuentran en situación de exclusión y/o vulnerabilidad, acceder y ejercer el derecho a una educación de calidad. Consecuentemente, aportan a mejorar la calidad de vida de la población joven y de sus familias, al ampliar las oportunidades para la empleabilidad y la continuidad de las trayectorias educativas. Una educación nutrida de los contextos locales, que reconoce y valora la cultura local y sus tradiciones, fortalece el arraigo y aumenta los incentivos para que las juventudes desarrollen sus planes de vida en las mismas comunidades, con el fin de prevenir la migración tanto interna como externa.

Todo esto se materializa con el modelo educativo comunitario que implementa la Red-ITC, llamado modelo “Educar”. Este modelo está institucionalizado por la Secretaría de Educación de Honduras, a través de las mallas curriculares recientemente aprobadas de los Bachilleratos Técnicos Profesionales en Innovación y Desarrollo Agroforestal y Desarrollo Agroempresarial.

En términos generales, el modelo representa una contribución innovadora al sector educativo, que fomenta la mencionada cultura de emprendimiento y de innovación en jóvenes del sistema educativo formal y no formal, a partir de un conjunto de metodologías que ponen en el centro el protagonismo de las y los estudiantes, fortalecido a partir de las interacciones con las comunidades frente a las cuales son empoderados y actúan como agentes de cambio. Esto contempla la creación de ideas de negocio, desarrollo de emprendimientos, investigación, extensión comunitaria y articulación con distintos actores, para incentivar a que las juventudes sean motores del desarrollo económico local.

Como último suceso, debido a la pandemia de la COVID-19, la Red-ITC desarrolló la construcción de un modelo de educación híbrido. Esto da origen a un modelo educativo comunitario renovado, adecuado al espacio digital, al incorporar en los procesos de enseñanza-aprendizaje el uso de plataformas, recursos y equipos tecnológicos. De este modo, la innovación tecnológica se vuelve un eje transversal al modelo “Educar”.

2. Propuesta de sistematización

El modelo “Educar” de la Red-ITC, más allá de su conceptualización e implementación técnica, es una experiencia comunitaria de aprendizaje y enseñanza. Es decir, se trata de un modelo educativo que es mucho más que la mecánica de sus reglas, normativas, principios y orientaciones normativas. Por tal motivo se realiza la presente sistematización, con el objetivo general de *describir las experiencias de los actores involucrados en el modelo “Educar”, valorizando sus prácticas y dando espacio a las narrativas implicadas.*

Con la sistematización se busca visibilizar las experiencias de aprendizaje y enseñanza del modelo educativo comunitario, a partir de los significados y discursos que le atribuyen los propios actores que participan del modelo; a saber, estudiantes, egresados, docentes y directivos. Describir esas experiencias, involucra sistematizar las prácticas de vinculación con la comunidad y de protección a la cultura local, en tanto son componentes clave del modelo educativo para generar sentido de pertenencia en las y los estudiantes, y así prevenir la migración tanto interna como externa. Lo mismo ocurre con la caracterización de las prácticas de emprendimiento, pues son un ámbito fundamental del modelo por su contribución al desarrollo económico local, lo que a su vez ofrece oportunidades de empleabilidad y continuidad educativa para el mejoramiento de la calidad de vida de las juventudes y la de sus familias.

Para finalizar, la sistematización también considera la identificación de recomendaciones y proyecciones del modelo “Educar”. No solo pensando en el fortalecimiento del modelo educativo que implementa la Red-ITC, sino también en las posibilidades de escalar o replicar el modelo en otros contextos, sean estos nacionales o internacionales.

3. Relevancia de la sistematización

La sistematización ocurre en un contexto donde la Secretaría de Educación de Honduras ha puesto la educación rural, y especialmente la modalidad de educación técnica, como uno de los pilares de la agenda educativa y eje de la transformación socioeconómica y productiva en el país. Aún más, en septiembre de 2022 se conformó una Red Nacional de Escuelas Agrícolas, que se irá construyendo con base a prácticas educativas para elevar su calidad y la articulando esfuerzos de intercambio y cooperación entre los 126 centros educativos de este tipo en el país. Así, se espera favorecer un avance decidido hacia el derecho a la educación, en particular en la educación técnica, para facilitar la transición hacia un trabajo decente, la seguridad alimentaria y el combate a la pobreza.

Por este motivo, los insumos emanados de la sistematización pueden contribuir como un primer paso para conocer las experiencias de los institutos que implementan el modelo “Educar”, los criterios que deben tenerse en cuenta para su adaptación y réplica, y los desafíos y recomendaciones para su abordaje que pueden surgir en estos procesos. También esta sistematización puede contribuir a visibilizar los esfuerzos ya realizados, constituyéndose así como un orientador tanto para cooperantes como hacedores de política, productores, sociedad civil, sector privado, entre otros, incidiendo en las agendas de toma de decisiones e inversión. Incluso pueden surgir oportunidades para llevarlas a otros niveles y modalidades educativas, como en la actualidad, a través de los huertos escolares y las escuelas normales bilingües.

Como un círculo virtuoso, la abogacía por un mayor conocimiento de estas prácticas y sus resultados, lo mismo que la concientización acerca de la importancia de dar sostenibilidad a estos esfuerzos y su impacto en los indicadores más preocupantes del país, podría contribuir también a incentivar a más familias y estudiantes a elegir estas trayectorias educativas y laborales. Todavía estas experiencias no son reconocidas suficientemente incluso en las propias comunidades, que continúan descreídas de que la educación puede transformar sus vidas, en contextos de profunda vulnerabilidad y exclusión. Las experiencias implicadas en el modelo “Educar”, son una muestra concreta de la capacidad de transformación que tiene la educación sobre la vida de estudiantes, sus familias y comunidades.

4. Metodología

Para la sistematización de experiencias del modelo “Educar”, se produjo información con un enfoque mixto, entre lo cualitativo y lo cuantitativo, mediante la aplicación de encuestas online. Para ello, hubo un proceso de diseño de los cuestionarios, lo cual consideró la retroalimentación y validación de la Red-ITC.

En total se realizaron cuatro cuestionarios distintos, aplicados usando la herramienta Google Forms entre marzo y abril del año 2023, para los diferentes actores considerados en la sistematización; a saber, estudiantes, egresados, docentes y directivos. No obstante, entre los cuestionarios, la mayoría de las preguntas realizadas, tanto abiertas como cerradas, eran iguales o fueron adaptadas si era necesario. La finalidad de esto fue comparar las experiencias de los actores implicados en el modelo “Educar”, cuando fuera posible.

La muestra obtenida en los cuatro instrumentos es no probabilística, pues fue una consulta abierta con la pretensión de obtener la mayor cantidad de respuestas posibles. No obstante, el muestreo tenía condiciones de elegibilidad para tres de los cuatro actores mencionados más arriba: a) estudiantes cursando duodécimo en el año 2023; b) egresados previos a la cohorte 2021; y c) docentes de asignaturas especializadas con mínimo dos años de experiencia.

Consecuentemente, en la Tabla 1 se puede observar la cantidad de encuestados y encuestadas que se obtuvo para cada tipo de actor.

Tabla 1. Frecuencias de las muestras según tipo de actor.

	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)
Estudiantes	115	50,7%
Egresados	52	22,9%
Docentes	40	17,6%
Directivos	20	8,8%
Total	227	100%

Fuente: Elaboración propia.

Dicho lo anterior, la Tabla 2 describe la composición de la muestra obtenida por cada tipo de actor, según el sexo y edad de las y los encuestados.

Tabla 2. Composición por sexo y edad de las muestras según tipo de actor.					
	Estudiantes	Egresados	Docentes	Directivos	Total
Mujeres (porcentaje)	49,6%	38,5%	35%	30%	42,7%
Hombres (porcentaje)	50,4%	61,5%	65%	70%	57,3%
Edad (promedio)	17,6 años	21,3 años	41,9 años	47,3 años	25,2 años

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, respecto de los resultados de las encuestas, la sistematización se hizo a partir de lo reportado por las y los encuestados, intentando ser fiel al contenido y sentido de las palabras utilizadas. Por un lado, para el caso de la información cualitativa, se optó como técnica el análisis de contenido, creando categorías para ordenar el contenido de las respuestas y facilitar su descripción. En ocasiones, al interior de cada categoría construida fue posible ordenar en torno a subcategorías, lo que permitió profundizar, aclarar y ordenar más la descripción de los resultados. Por otro lado, para el caso de la información cuantitativa, los resultados se obtuvieron según lo reportado por los cálculos del sistema de Google Forms. En ocasiones con preguntas abiertas, en base a la información cualitativa se construyeron categorías a posteriori, con el fin de reportar las mayorías más frecuentes.

5. Resultados de la sistematización

5.1. Experiencias

Las experiencias de los actores involucrados en el modelo “Educar”, son el objeto central de esta sistematización. Como se mencionó más arriba, las experiencias permiten profundizar en los significados y discursos que tienen los actores sobre el modelo que implementa la Red-ITC. En este sentido, es posible comenzar con las palabras clave que definen la experiencia de aprendizaje, según los mismos estudiantes y egresados.

Haciendo el balance con las 10 palabras más mencionadas, por un lado, se obtuvo que la mayoría de los estudiantes define su experiencia de aprendizaje como ‘excelente’ o ‘buena’, donde los procesos de ‘enseñanza/aprendizaje’ son de ‘calidad’ y ‘entretenidos’. Asimismo, valoran positivamente en su experiencia los ‘conocimientos’ obtenidos, como también los ‘emprendimientos’ realizados, lo que considera el ‘procesamiento’ o ‘producción’, teniendo siempre como fondo el sello de la ‘innovación’. Por otro lado, los egresados de forma similar definen que su experiencia de aprendizaje fue ‘excelente’ o ‘buena’, siendo los procesos de ‘enseñanza/aprendizaje’ ‘provechosos’ y acompañados con ‘buenos profesores’. Definen también su aprendizaje como toda una ‘experiencia’ que permite formar el ‘liderazgo’, a partir de aprendizajes ‘prácticos’ e ‘innovadores’, que hacen que el modelo sea ‘exitoso’.

A partir del mismo ejercicio se obtuvieron las palabras clave que definen la experiencia de enseñanza según los docentes. Tal como sucede con las experiencias de aprendizaje, los docentes evalúan que su experiencia de enseñanza en los institutos es ‘excelente’ o ‘buena’. Consideran que los procesos de ‘enseñanza/aprendizaje’ no solo son de ‘calidad’, sino también que tienen el sello de la ‘innovación’, que son aprendizajes ‘prácticos’ y son ‘dinámicos’. A esto último, los docentes agregan que su experiencia de enseñanza está marcada por la ‘eficiencia’, así como también por la ‘responsabilidad’ y el ‘compromiso’.

Por último, ahora de forma más general, se cuenta con las palabras clave que definen el proyecto educativo según los directivos de los institutos. El proyecto educativo lo definen como ‘excelente’, ‘eficiente’, ‘práctico’ y ‘dinámico’, usando palabras similares respecto de los otros actores. Con procesos de enseñanza/aprendizajes marcados por el sello de la ‘innovación’ y la cultura de ‘emprendimiento’, suman el concepto de que es un proyecto ‘formativo’, ‘dinámico’, ‘inclusivo’ y ‘pertinente’ al contexto local. Aunque con menor cantidad de menciones, los directivos enfatizan que lo ‘tecnológico’ tiene un rol importante en el proyecto educativo de los institutos.

Más allá de las palabras clave, respecto de las experiencias per se, tanto los estudiantes como los egresados identificaron cuales son las experiencias de aprendizaje más interesantes y/o atractivas que ofrece el modelo educativo de los institutos.

Las respuestas de los estudiantes se concentraron en los emprendimientos y el trabajo de campo realizado en las áreas de agricultura (destacando el caso de los huertos escolares y familiares), ganadería, silvicultura y piscicultura, dado que es la oportunidad de aplicar los conocimientos aprendidos. Consecuentemente, los estudiantes valoran realizar sondeos de producción y mercado, usar de forma eficiente el agua, trabajar sobre las cadenas de valor y ser parte del procesamiento y comercialización de productos. Comprenden que estas son experiencias ineludibles de cualquier emprendimiento local y del tipo de trabajo de campo que impulsan los institutos. Por último, destacan como experiencia la modalidad educativa híbrida y todas las herramientas digitales utilizadas, así como las oportunidades de socializar con los productores y realizar pasantías para obtener experiencia laboral.

Las preferencias de los egresados no cambian mucho, pues también consideran como las experiencias más atractivas y/o interesantes de aprendizaje son los emprendimientos y el trabajo de campo en las áreas mencionadas. Como bien menciona uno de los egresados, el emprendedurismo tiene un rol importante en los proyectos de vida de los jóvenes: el ‘... emprendedurismo, y crear líneas estratégicas de proyectos autosostenibles, [cobran relevancia por]... aperturar oportunidades de crecimiento profesional y tener la visión de una mejor vida’. Así como emerge la atracción por las experiencias de los sondeos, el uso de las tecnologías y la socialización con productores, tal como sucede con los estudiantes, los egresados agregan el interés por las experiencias de extensión comunitaria, los grupos de ahorro y préstamos, y todo el trabajo de investigación que se realiza en los institutos.

Los docentes, por su lado, coinciden con los estudiantes y egresados respecto de las experiencias de emprendedurismo y trabajo de campo en las mismas áreas, enfatizando en lo atractivo de que comprometa la participación activa de los estudiantes. Los sondeos de producción y de mercado, así como el uso de las tecnologías, la socialización con productores y la investigación, se reiteran como experiencias de aprendizajes que parecieran ser las más interesantes y/o atractivas para los estudiantes. En este sentido, uno de los docentes explica el interés de los estudiantes por el uso de herramientas digitales (y la aplicabilidad del sistema híbrido), aduciendo que es ‘... una forma de innovar y facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje en los jóvenes, ya que existen aplicaciones y programas que se pueden usar en la parte agrícola, pecuaria y forestal’. Con una menor cantidad de menciones, los docentes retoman la experiencia de las pasantías para que los estudiantes mejoren sus oportunidades laborales, y agregan como experiencias atractivas las giras educativas, las ferias empresariales y las actividades deportivas o artísticas.

A partir de las experiencias mencionadas, el modelo “Educar” refuerza una serie de competencias o habilidades en los jóvenes. Muchas de estas son practicadas frecuentemente en sus vidas, lo que refuerza la imbricación entre el modelo educativo y los proyectos de vida, tanto para el caso de estudiantes como de egresados.

Considerando solo las cinco competencias o habilidades más mencionadas, para el caso de los estudiantes, se obtuvo que la mayoría considera que las habilidades de ‘emprendedurismo’ son las más desarrolladas por los institutos. En la misma línea van todas las ‘habilidades para la agricultura y la ganadería’ que, a través del trabajo de campo, se enseñan para realizar la mayoría de los emprendimientos. Consecuentemente, lo enseñado por los docentes es llevado a la práctica por el estudiantado, siendo los ‘conocimientos aplicados’ una competencia valorada del modelo educativo. Y con respecto al proceso de trabajo entre los estudiantes con sus docentes o comunidades, las competencias o habilidades que más destacan son el ‘trabajo en equipo’ y el ‘liderazgo’.

A juicio de los mismos estudiantes, algunas de estas habilidades o competencias son puestas en práctica frecuentemente en sus vidas. Este es el caso de las habilidades de ‘emprendedurismo’ y las correspondientes ‘habilidades para la agricultura y la ganadería’, que muchas de ellas son reforzadas dentro del marco curricular de los institutos. Del mismo modo, el ‘trabajo de campo’ y el ‘trabajo en equipo’, se vuelven habilidades prácticas que frecuentemente utilizan los estudiantes en sus vidas. Es así como algunos de los modos de enseñanza del modelo “Educar” son aplicados por los jóvenes, no solo en el marco de trabajo de los institutos, sino también posiblemente en otros contextos. Por último, a todo esto, se suma una habilidad bastante mencionada que concierne a las capacidades para practicar en la vida el ‘pensamiento analítico y crítico’.

Para el caso de los egresados, considerando su paso por los institutos, se reiteran algunas de las habilidades o competencias mencionadas por los estudiantes. No obstante, con la información provista por los egresados, es posible identificar cuáles de las habilidades o competencias forjadas por los institutos estarían perdurando en la vida de los jóvenes. A este respecto, en comparación con los estudiantes, se reiteran las habilidades o competencias de ‘emprendedurismo’, ‘trabajo en equipo’ y ‘liderazgo’. A estas se agregan dos más, que no estaban entre aquellas con mayores menciones en los estudiantes, que son las habilidades de ‘comunicación’ y el ‘manejo de la oratoria’. Los egresados

evalúan positivamente las competencias labradas en los institutos para comunicarse con sus pares, docentes, comunidades o clientes. Señalan haber aprendido a perder el miedo, trabajar sus inseguridades y mejorar sus habilidades para expresarse de forma clara, ordenada y correcta.

Con respecto de las habilidades o competencias que practican frecuentemente en sus vidas, los egresados en su mayoría señalan que son las ‘habilidades para la agricultura y ganadería’. Estas habilidades las aplican los egresados en sus vidas, sea en el ámbito laboral que se desempeñan o como aprendizaje previo de utilidad para lo que se encuentran estudiando. Para quienes se encuentran trabajando, identifican a su vez, las habilidades de ‘emprendedurismo’, el ‘trabajo en equipo’ y el ‘liderazgo’. Entre otras, estas habilidades o competencias son bastantes frecuentes, tanto en estudiantes como egresados, lo que demuestra que el enfoque del modelo “Educar” tiene su correlato para la vida de los jóvenes. Hay que recordar que este modelo se basa en una cultura del emprendimiento, el trabajo colaborativo y aprendizajes prácticos, así como en la intención de formar líderes para que desarrollen emprendimientos que aporten a la economía local. En este sentido, como última habilidad frecuentemente mencionada, está la capacidad de ‘innovación’, la cual es otro de los sellos del modelo educativo de los institutos cuando se trata de formar a jóvenes emprendedores.

Los docentes por su parte indican en su mayoría, que están forjando más o menos las mismas competencias o habilidades en los estudiantes. Parte de esto son las habilidades de ‘emprendedurismo’, el ‘trabajo en equipo’, la ‘innovación’, el ‘liderazgo’, el pensamiento analítico y crítico’, entre otras. No obstante, más allá de repetir los énfasis que plasma el modelo educativo de los institutos, vale hacer un espacio para algunas especificidades que señalan los docentes. Es interesante que, a diferencia de los estudiantes y egresados, los docentes relevan la formación valórica en términos de competencias, tales como la ‘responsabilidad’, el ‘respeto’, la ‘honradez’ y el ‘compromiso’. Además, así como consideran estar forjando la ‘innovación’, también indican que trabajan para formar la ‘creatividad’ en los estudiantes, muchas veces basada en ‘competencias digitales’. A todo esto, se suman las competencias de ‘autonomía, autoestima y autoconocimiento’, como herramientas para empoderar a los jóvenes y formar líderes integrales.

En sintonía con los demás actores, los directivos subrayan que el núcleo del modelo educativo de los institutos es la formación en habilidades para el ‘emprendedurismo’. Esto considera, entre otras cosas, todas aquellas ‘competencias para insertarse en los mercados locales y habilidades para hacer negocios’, así como aquellas competencias para la ‘producción y comercialización’ de productos y servicios. La ‘innovación’, el ‘liderazgo’, el ‘trabajo en equipo’, la ‘comunicación’ y el ‘pensamiento analítico y crítico’, son competencias o habilidades que coinciden con las mencionadas por los estudiantes, egresados y docentes. Aunque el resto de los actores lo mencionan, los directivos le dan mayor importancia a las ‘competencias digitales’ como un eje clave del proyecto educativo de los institutos, sobre todo a partir de la implementación del sistema híbrido de educación en respuesta a la pandemia de la COVID-19 en el año 2020.

5.2. Vinculación con la comunidad y cultura local

La vinculación de los institutos con sus comunidades es parte de los objetivos del proyecto educativo que implementa la Red-ITC en colaboración con la Secretaría de Educación. Una educación de calidad vinculada a los contextos locales implica ofrecer oportunidades de empleabilidad y continuidad educativa a los jóvenes, para así evitar la migración tanto interna como externa y mejorar la calidad de vida de las personas que viven en la comunidad. De esa misma manera, las comunidades educativas de los institutos aportan al desarrollo económico local a través de emprendimientos e investigaciones, que permiten cubrir una serie de necesidades o problemas que sufren las comunidades.

Dicho lo anterior, en el marco de la vinculación de los institutos con sus contextos locales, tanto los estudiantes como los egresados, identifican problemas o necesidades similares en sus comunidades. Ambos actores identifican como mayor problema la escasez de agua, entendiendo que es un recurso

fundamental para la agricultura, ganadería, silvicultura, entre otras actividades locales frecuentes. Asociado a esto se encuentran otros problemas como la baja capacidad de producción y la consiguiente escasez de algunos productos alimentarios, lo que se profundiza con la falta o alto costo de los insumos para la producción, la escasez de mano de obra y la poca fertilidad de los suelos. La inseguridad alimentaria es un resultado que se convierte en un obstáculo estructural para el desarrollo de las comunidades, incidiendo en las posibilidades de acceder al derecho a la educación y, por tanto, revertir los ciclos de pobreza y de reproducción de las desigualdades. Resolver la inseguridad alimentaria del modo en que intentan hacerlo los institutos de la Red-ITC, a través del modelo “Educar”, es una forma de hacer que el sistema educativo sea un promotor de los derechos en vez de un reproductor de sus violaciones.

Esta situación de inseguridad alimentaria es agravada cuando se suman necesidades tales como la falta de competencias técnicas y conocimientos, la insuficiencia de los apoyos, la falta de iniciativas y oportunidades para los emprendimientos, o que no existan condiciones favorables de mercado para ciertos productos. Además, tanto los estudiantes como los egresados enfatizan los problemas relacionados con la contaminación ambiental, siendo la destrucción del entorno natural uno de los principales focos de preocupación.

A la vez, los estudiantes y egresados también coinciden en aquellos problemas o necesidades más estructurales que adolecen sus comunidades. Entre los más mencionados, se encuentran los problemas con la infraestructura pública (e.g. el mal estado de las calles), la falta de empleos estables y los bajos ingresos económicos que reciben las personas. Correlato de esto son los bajos niveles de escolaridad (y la falta de interés por estudiar), la baja calidad de la educación y la debilidad de la economía local. En su defecto, los problemas o necesidades más mencionados se concentran en temas de infraestructura, educación, trabajo y economía. No obstante, ambos actores también mencionan con preocupación la migración, dado que responde a la falta de oportunidades que muchas veces enfrentan los más jóvenes. Asimismo, hacen hincapié en la falta de acceso a tecnologías y la mala conectividad a internet, como unos de los problemas o necesidades más recurrentes de sus comunidades.

Si bien la lista de problemas o necesidades reportada por los estudiantes y egresados es extensa, las comunidades educativas despliegan diversas acciones emanadas del proyecto educativo de los institutos para contribuir a la comunidad. Pero estas acciones no son individuales, sino que son colaborativas y colectivas, basadas en alianzas estratégicas multiactorales. Aunque existen diferencias en la frecuencia con que colaboran los estudiantes, egresados, docentes y directivos con los diversos actores para contribuir a la comunidad, se pueden apreciar varias coincidencias. La mayoría coincide que la articulación de institutos de la Red-ITC y las autoridades locales, son los actores principales que colaboran con los institutos para aportar a las comunidades. También se menciona con frecuencia la colaboración entre las mismas comunidades educativas, lo que considera a los estudiantes, egresados, docentes, técnicos, directivos y familiares, como actores protagonistas o líderes (e.g. gobiernos estudiantiles, centro de padres, entre otros). O bien, el aporte de las comunidades como es el caso de los productores, organizaciones locales, o los servicios públicos y comunitarios de la zona (e.g. centros de salud, bomberos, iglesias, etc.). Asimismo, se menciona la colaboración específica de diversas organizaciones sociales, agencias de cooperación nacional e internacional y ONG’s.

Las comunidades educativas en sus esfuerzos por vincularse y aportar en sus entornos, también identifican aquellos actores con los cuales podrían incrementar su contribución y que por tanto, deberían involucrarse más. Debido a que son actores que frecuentemente colaboran con los institutos y que existen redes de cooperación funcionando, los estudiantes, egresados y docentes coinciden en que la Red-ITC, las autoridades locales, las comunidades educativas y la comunidad en general, pueden llegar a intensificar su colaboración. Aducen que, de esa manera, sería posible lograr solventar con mayor impacto los problemas o necesidades que aquejan a los contextos locales. Además, se mencionan otros actores que podrían involucrarse en mayor medida, tales como las empresas, centros de investigación, medios de comunicación, los patronatos y organizaciones específicas.

En sus intentos y pretensiones por influir más en las comunidades, tanto los estudiantes como los egresados, indican algunos tipos de apoyos, recursos o herramientas que necesitan para tales fines. Ambos actores para incrementar sus aportes coinciden en que lo más importante es contar con el ‘apoyo de autoridades y organizaciones’, a lo que se suma el ‘apoyo comunitario’ y los ‘grupos que apoyan los emprendimientos’. No obstante, como se menciona más arriba, estos apoyos muchas veces existen y operan eficazmente. Por lo tanto, cuando esos apoyos existen es recomendable fortalecerlos, y cuando no existen o funcionan mal, es imperante promoverlos y mejorar su eficacia. Además, los estudiantes y egresados señalan que necesitan apoyo en ‘asistencia técnica y capacitaciones’, lo que implica fortalecer el despliegue de técnicos y expertos para promover más oportunidades para la formación continua de capacidades (e.g. el caso de las ‘competencias digitales’). También subrayan la necesidad de mayores recursos, tales como el ‘apoyo económico’ para algunas iniciativas, mayores ‘insumos y herramientas’ y ‘acceso a tecnologías’.

Teniendo en cuenta lo mencionado, dado que muchos de los jóvenes formados por la Red-ITC han asumido posiciones de liderazgo frente a los problemas o necesidades de sus comunidades, dicha contribución tiene varias implicaciones. Los aportes van más allá de lo beneficioso que puedan ser ciertas acciones para las comunidades y, por consiguiente, para las personas que vivan en ella. En rigor, todas las prácticas y experiencias de contribución a la comunidad, a su vez retribuyen a la formación de los jóvenes y a sus proyectos de vida. El modelo educativo de los institutos cobra mayor valor cuando se imbrica con los proyectos de vida de los jóvenes, y es justamente el aporte a la comunidad, un componente importante para que eso suceda. Con las prácticas y experiencias que forjan los jóvenes en los institutos, se abren oportunidades para que asuman un compromiso respecto del lugar donde viven y puedan encontrarle un sentido comunitario a su quehacer; esto es, que sus acciones en el ámbito laboral, académico o cotidiano, tengan el sentido de aportar a sus comunidades, que eso sea parte de sus proyectos de vida para emplearse o continuar estudiando, y en última instancia, que se fortalezca el sentido de pertenencia y/o arraigo a la comunidad.

Todos esos beneficios para la formación y proyectos de vida de los jóvenes, lo que redundará en el sentido de pertenencia a la comunidad y el sentido comunitario del quehacer, también lo refuerzan los institutos al proteger y promover la cultura local. En este sentido, el 67,8% de los estudiantes encuestados considera que el instituto protege y promueve la cultura local. Mientras que, un 75% de los egresados encuestados reporta en su paso por el instituto, que se promovió y protegió la cultura local. Desde luego, este alto nivel de acuerdo con que los institutos efectivamente se preocupan de la cultura local, está respaldado por varias prácticas, iniciativas o experiencias que mencionan los actores de las comunidades educativas.

En el caso de los estudiantes, la mayoría identifica que el fomento y conservación de la cultura local, se practica por medio de la ‘seguridad alimentaria y nutrición’, la ‘siembra de cultivos’ y los ‘huertos escolares y familiares’. Entre muchas otras iniciativas, la cultura local se protege y promueve a partir de esas prácticas cuando, por ejemplo, se ‘producen y consumen productos locales’ o se replican las ‘buenas prácticas de producción’ que son tradicionales de los productores locales. También consideran que contribuyen a la protección de la cultura local, cuando se preocupan por el ‘cuidado del medio ambiente’ con prácticas como la ‘limpieza’ de los espacios públicos y la ‘reforestación y donación de plantas’. Estas prácticas se preocupan de conservar el espacio público, que muchas veces es parte del patrimonio cultural de la comunidad. Asimismo, cuidan del entorno natural, que es el lugar para la producción de alimentos típicos de la zona, siendo a su vez, el lugar donde los productores locales encuentran su identidad en tanto trabajadores, entre otras cosas. Por último, se mencionan los ‘festivales y expoferias’ en las cuales, por ejemplo, ‘desarrollan actividades con comidas y juegos tradicionales de la comunidad’.

Los egresados de forma similar a los estudiantes, en general, recuerdan haber protegido y promovido la cultura local y las tradiciones de las poblaciones indígenas, desde las prácticas agrícolas. La ‘siembra de cultivos’, las ‘buenas prácticas de producción’ y la ‘producción y consumo de productos locales’, son algunas de las prácticas e iniciativas más recurrentes. En este sentido, uno de los egresados señala

que en los institutos se refuerza la idea de ‘respetar las creencias y conocimientos que los productores poseen dentro del área agropecuaria’, con la intención de conservar y replicar sus prácticas. Del mismo modo, otros egresados debido a la pérdida de variedades de semillas criollas, señalan como experiencia haber realizado investigaciones aplicadas para la ‘recuperación de material genético... [con el fin de] mantener todas esas semillas criollas desde los antepasados hasta la actualidad’. Por su parte, el cuidado del medio ambiente también está patente, pues como se mencionó, del entorno natural emerge y se desarrolla una parte importante de la cultura local. Por ejemplo, algunos egresados han llevado nuevas técnicas de manejo de suelos a los agricultores, para mejorar su cuidado, cosechar productos más saludables y proteger el medio ambiente. También se reiteran las iniciativas de los ‘festivales y expoferias’, o más en genérico, las actividades o eventos comunitarios. Por ejemplo, según lo indica uno de los egresados, actividades como la ‘elaboración de murales representando la cultura de nuestro municipio’.

Por último, los docentes señalan formas en que los institutos protegen y promueven la cultura local, similares en comparación con los estudiantes y egresados. No obstante, enfatizan mucho más aquellas prácticas, iniciativas o experiencias que comúnmente son entendidas como extracurriculares, tales como los ‘festivales’, ‘expoferias’ y ‘festivos’. Asimismo, destacan aquellas ‘actividades y eventos’ con un grado mayor de autenticidad de la Red-ITC, como son las ‘charlas’, las ‘escuelas para padres’, la ‘elaboración de murales’ o las ‘ferias de emprendimientos’. Sobre esta última iniciativa, uno de los docentes indica que las ferias de emprendedores locales permiten a los estudiantes ‘anexar sus experiencias y enlazar los conocimientos previos y los adquiridos en clases’; a saber, relacionar lo aprendido en los institutos con su cultura local, teniendo como fondo la cultura del emprendimiento. También se mencionan aquellas prácticas donde a partir de ‘juegos, deportes y música’ se protege y promueve la cultura local, o las experiencias en las cuales se conserva la ‘gastronomía típica’ y las ‘medicinas ancestrales’.

Hasta ahora, se ha mencionado que la vinculación con la comunidad, así como la protección y promoción de la cultura local, refuerzan en última instancia el sentido de pertenencia de los estudiantes a sus comunidades locales. Los docentes han puesto al emprendedurismo como un pilar de la promoción del sentido de pertenencia a la comunidad. Una de las experiencias más mencionadas son el desarrollo de emprendimientos, que, entre sus posibilidades, están elaborar productos que ya existen y agregarles valor. O bien, por medio de las oportunidades de negocios por oferta/demanda del mercado local, aportar al desarrollo económico de las comunidades. A su vez, los docentes impulsan una serie de prácticas en beneficio de las comunidades, que comprometen a los estudiantes con sus entornos. Ejemplos de esto son la investigación y valoración de prácticas ancestrales, la implementación de huertos familiares, la protección de los recursos naturales de la comunidad, participación en obras sociales y mantenimiento del ornato de la ciudad, entre otras.

Otra de las iniciativas que mencionan bastante los docentes para promover en los estudiantes el sentido de pertenencia a la comunidad, es el relacionamiento con actores locales. Aquí se subrayan las charlas con actores de la comunidad, giras educativas en terreno, visitas a microempresas locales, capacitaciones con productores locales, la colaboración en huertos comunitarios, entre otras prácticas. El caso de los huertos es icónico, puesto que las ‘familias aprovechan el espacio para plantar diversos cultivos con el fin de mejorar la seguridad alimentaria y generar algunos ingresos al comercializar excedentes de sus productos’. De ese modo, las prácticas mencionadas fortalecen en los estudiantes las relaciones de confianza con actores locales, les permiten compartir conocimientos con las comunidades y aportar con la mejora de los procesos productivos canónicos. Como señala uno de los docentes, se realizan ‘actividades productivas para conocer la importancia de los alimentos de la comunidad con énfasis en valor agregado y capacitando a productores en distintos temas con el componente de extensión comunitaria’. Así, a partir del trabajo técnico que pueden poner en práctica los estudiantes, están contribuyendo a la comunidad y se fortalece el arraigo al territorio.

Por último, los docentes señalan que fortalecen el sentido de pertenencia a la comunidad a través de la labor pedagógica en las aulas. Incentivan a que tengan consciencia de su entorno y que analicen críticamente sus contextos, como un mecanismo para relevar el interés por mejorar la vida de sus familias y comunidades. Siempre fortaleciendo la idea de que sus acciones pueden tener impactos concretos en el corto plazo, pero que también pueden impulsar acciones que favorezcan a las generaciones futuras. En este sentido, se encuentran las prácticas de cuidado del medio ambiente, como las actividades de protección de los suelos, con una clara mirada hacia el desarrollo sostenible. Por su parte, también están aquellas prácticas curriculares donde se refuerza la identidad local con sus valores, tradiciones y costumbres, enfatizando en los problemas y necesidades que deben enfrentar las comunidades. Ahí se fortalece el sentido de pertenencia a la comunidad, no solo desde la identificación con el territorio, sino también haciendo parte a los estudiantes de la solución de los problemas y necesidades locales.

Así como el proyecto educativo de la Red-ITC fortalece el sentido de pertenencia a la comunidad, a la vez, lo ofrecido por el modelo “Educar” aporta a los propósitos de los proyectos de vida de los jóvenes que forman. Según lo reportado con los estudiantes encuestados, un 99,1% indica que la experiencia de aprendizaje obtenida en el instituto contribuye a sus proyectos de vida. Mientras que, el 98,1% de los egresados encuestados, está de acuerdo con que las experiencias de aprendizajes cultivadas en su paso por el instituto, contribuyó a sus proyectos de vida.

Existen diversas formas por las cuales el proyecto educativo de los institutos contribuye a los proyectos de vida de los jóvenes. Según los directivos, el más directo es que los institutos con el modelo “Educar” capacita a los jóvenes para la vida. A saber, favorece una formación en competencias para enfrentar situaciones cotidianas de la vida, reforzando entre otras cosas, la resiliencia, el trabajo en equipo y el liderazgo. Consecuentemente, el proyecto educativo está diseñado para aportar a la formación personal, así como también para brindar oportunidades de desarrollo tanto laboral como académico. Tal como señala uno de los directivos abarcando estos ámbitos, el proyecto educativo les permite a los jóvenes ‘alcanzar sus metas y también les proporcionará oportunidades para explorar sus intereses, desarrollar habilidades sociales y emocionales, tener una actitud al cambio e insertarse de forma positiva en un mundo laboral competitivo’.

En otras palabras, los institutos desarrollan una serie de aprendizajes significativos para su vida, que colindan con los necesarios para que los jóvenes alcancen estudios de educación superior y posteriormente se desarrollen como profesionales. Según lo reportado por los actores encuestados, la gran mayoría está de acuerdo con que los aprendizajes obtenidos en el instituto son de utilidad para obtener más oportunidades laborales y académicas. El 97,4% de los estudiantes, el 94,2% de los egresados, el 97,5% de los docentes y el 85% de los directivos encuestados, señalan estar muy de acuerdo o de acuerdo con que ello es así.

A su vez, el modelo “Educar” promueve la cultura del emprendimiento, que como se ha desarrollado más arriba, les permite a los jóvenes generar ingresos económicos y aportar a sus comunidades. Pero también los emprendimientos son clave en el nexo con los proyectos de vida de los jóvenes. Uno de los directivos lo explica bien, pues señala que el eje transversal de los emprendimientos les permite a los jóvenes ‘afrentar la vida con responsabilidad, siendo proactivos a los procesos y sobre todo a cumplir con su papel como futuro productor, emprendedor o generador de empleo’. Desde luego, todo esto redundando en que la formación educativa de los institutos impacta en el mejoramiento de la calidad de vida de ellos y de sus familias, a través de una educación de calidad pertinente al contexto.

5.3. Emprendimientos

La cultura del emprendimiento, como ha quedado demostrado, es uno de los pilares fundamentales del modelo “Educar”. Sus contribuciones son múltiples, pues más allá de lo que aporten a las comunidades y al desarrollo económico local, los emprendimientos también son parte integral de la formación y los proyectos de vida de los jóvenes. Con la finalidad de profundizar en las experiencias de emprendimiento, se obtuvo información de ellas por parte de los estudiantes, egresados y docentes. No solo sobre los emprendimientos desarrollados por los jóvenes en el marco del proyecto educativo de la Red-ITC, sino también sobre aquellos que desarrollan o desarrollaron los egresados luego de su paso por el instituto.

Para comenzar por las palabras clave que definen los emprendimientos, se consideran las 10 palabras más mencionadas por parte de los estudiantes y los egresados. Por un lado, la mayoría de los estudiantes definen los emprendimientos a partir de los ‘ingresos económicos’ que obtienen. Los definen como una forma de ‘trabajo’ remunerado, en el cual ponen su ‘creatividad’ e ‘innovación’ para obtener ‘productos de calidad’. Otros estudiantes definen los emprendimientos por los ‘aprendizajes’ que han obtenido, considerando el trabajo de terreno en el que se llevan a la práctica sus ‘capacidades y conocimientos técnicos’. De este trabajo de campo, se desprenden las fases de ‘procesamiento’ y ‘comercialización’ como palabras que definen a los emprendimientos. Por otro lado, los egresados definen en su mayoría los emprendimientos por la ‘innovación’ puesta en ellos, lo que conduce a ‘productos de calidad’ e ‘ingresos económicos’. Los egresados coinciden con los estudiantes en definir los emprendimientos por los ‘aprendizajes’ obtenidos, pero además enfatizan en los ‘beneficios a la comunidad’ que conllevan. Es decir, no es solo lo ‘rentable’ que pueden ser algunos emprendimientos, sino que valorizan lo ‘necesario’ que son para sus entornos. Asimismo, subrayan la ‘organización y planificación’ que se necesita para emprender, así como la ‘dedicación’ acompañada de ‘optimismo’.

El caso de los docentes es algo distinto al de los estudiantes y egresados. Si bien definen en su mayoría los emprendimientos por los ‘ingresos económicos’ que se obtienen, enfatizan mucho más en definirlos por aquellas habilidades o cualidades necesarias para emprender. En este sentido, definen los emprendimientos por el ‘trabajo’ basado en el ‘compromiso’, la ‘dedicación’ y el ‘esfuerzo’. Se comprenden los emprendimientos por la capacidad de ‘perseverar’, ‘superarse’ a sí mismo y ser ‘positivos’, en tanto son cualidades que buscan inculcar a los jóvenes para que no se rindan y alcancen la independencia laboral. Ahora, respecto de la lógica misma de los emprendimientos, los docentes también los definen por la ‘innovación’ que deben poner en práctica y por la ‘inversión’ requerida; no solo una inversión económica, sino también de trabajo humano y tiempo.

Más allá de las palabras clave mencionadas, se pueden identificar las experiencias de emprendimientos más recurrentes. En este caso, las mayorías coinciden perfectamente entre estudiantes, egresados y docentes; por tanto, se deduce que existe una relación entre los tipos de emprendimientos que se desarrollan en los institutos y fuera de ellos. Por un lado, un primer conjunto de emprendimientos se concentra en la producción y/o venta de diversos tipos de carnes. Esto considera todo el trabajo de ganadería, tales como la crianza, alimentación, sacrificio, entre otros. Por otro lado, un segundo conjunto de emprendimientos se concentra en la producción y/o venta de diversas frutas y verduras, producto del trabajo de agricultura, que en algunos casos se materializa en las huertas escolares y/o familiares. Después de estos dos conjuntos de emprendimientos, hay otros con menores menciones como la producción y/o venta de lácteos, huevo, café, pan, tutifrutí, jalea y abono orgánico. Otros estudiantes mencionan emprendimientos dedicados solo a la producción, como es el caso de los vinos, chilates, tacos y salsa picante. O bien, emprendimientos enfocados solo en la venta, como el caso de las comidas, jugos naturales, dulces, productos procesados, salsas de tomate, artesanías, entre otros.

Sin embargo, algunas de estas experiencias de emprendimientos no están exentas de dificultades. Un 70,5% de los estudiantes encuestados reportaron haber tenido dificultades en el desarrollo del emprendimiento que mencionaron. El caso de los egresados no es muy distinto, dado que un 75%

considera haber tenido dificultades. Mientras que, entre los docentes encuestados, un 70% señala haber enfrentado dificultades. Esto demuestra que el éxito de cualquier emprendimiento no está garantizado, pues existen una serie de dificultades que deben ser sorteadas por los jóvenes. Justamente para eso está la formación de los institutos, que considera el desarrollo de competencias o habilidades para emprender, pero que también tiene todo un sistema de apoyos para los jóvenes que forman.

Estas dificultades que enfrentan estudiantes, egresados y docentes, son aspectos que ponen barreras al emprendedurismo. Como se mencionaba más arriba, si bien las comunidades educativas realizan esfuerzos para garantizar condiciones favorables para los emprendimientos, existen dificultades que no están completamente cubiertas. En este sentido, la mayoría de los estudiantes enfatiza como principal dificultad, que a veces le faltan las herramientas, materiales y equipo básico para desarrollar los emprendimientos. Con menor cantidad de menciones, los estudiantes señalan como problemas la falta de recursos económicos, condiciones climáticas desfavorables, infraestructura inadecuada y la falta de experiencia y conocimientos técnicos. También existen otro tipo de dificultades que responden a las condiciones del mercado local, tales como la escasez o poca oferta de algunos productos y los problemas en el proceso de comercialización. Por último, con bastante frecuencia se mencionan los problemas entre el equipo de trabajo para el desarrollo óptimo, eficaz y eficiente de los emprendimientos. Se acusa la falta de compromiso, dedicación y tiempo destinado a trabajar por parte de algunos integrantes de los equipos.

Los egresados y docentes, por su parte, coinciden con las dificultades que identifican los estudiantes. No obstante, sobre el conjunto de dificultades, priorizan como primera mayoría la falta de recursos económicos. Al igual que los estudiantes, a esto se suman la infraestructura inadecuada, las condiciones climáticas desfavorables, las restricciones que ponen los mercados locales en términos de oferta y demanda, y la falta de experiencias y conocimientos técnicos. También mencionan bastante la falta de herramientas, materiales y equipo básico, así como los problemas entre el equipo de trabajo. No obstante, a diferencia de los estudiantes, los egresados explicitan sus deseos de contar con mayor apoyo por parte de las comunidades, tener mayor cantidad de oportunidades para emprender y contar con más tiempo. Mientras que los docentes, subrayan como dificultad la labor de organización, planificación y coordinación para desarrollar los emprendimientos.

Ahora bien, dada la experiencia en el desarrollo de emprendimientos, los estudiantes, egresados y docentes identifican una serie de factores de éxito. Realizando una selección de los 10 factores de éxito para los emprendimientos, los estudiantes en su mayoría le adjudican importancia a la ‘rentabilidad y las condiciones favorables del mercado’ para el producto y/o servicio; esto es, que genere ganancias y que el emprendimiento sea demandado. En este sentido, otro de los factores es contar con los ‘conocimientos’ para corroborar de antemano la viabilidad del emprendimiento, y para posteriormente saber cómo desarrollarlo en sus distintas fases. También se mencionan factores de éxito ligados a la planificación y gestión del emprendimiento, tales como la ‘organización y buenas decisiones’, la ‘buena administración’ y el ‘tiempo’ suficiente para las distintas labores. Las habilidades blandas personales y de equipo son factores que también se mencionan, enfatizando la importancia de tener ‘dedicación y perseverancia’, ser ‘responsable’ y ‘trabajar en equipo’. Por último, los estudiantes señalan como factor la exigencia de ‘ofrecer productos de calidad’, para lo cual indican que, entre otras cosas, se debe asegurar que las fases de producción y comercialización sean con altos estándares de ‘higiene y seguridad’.

Los egresados considerando sus experiencias de emprendimiento en los institutos, pero también las experiencias labradas después de la etapa escolar, en su mayoría indican como factor de éxito la ‘dedicación y la perseverancia’. Asociado a esto, están otros factores relacionados con habilidades blandas tales como la ‘disciplina’, el ‘esfuerzo’, la ‘actitud positiva’ y el ‘trabajo en equipo’. Asimismo, al igual que como lo mencionan los estudiantes, los egresados reiteran la ‘rentabilidad y condiciones favorables de mercado’, contar con los ‘conocimientos’ necesarios y ‘ofrecer productos de calidad’, como factores de éxito para el desarrollo de cualquier emprendimiento. No obstante, entre los factores más mencionados, los egresados agregan la importancia de disponer de ‘recursos,

infraestructura básica e ingresos iniciales’, así como también de ofrecer una ‘buena atención al cliente’.

Finalmente, al igual que los egresados, los factores de éxito que más destacan los docentes son las habilidades blandas; esto es, la ‘dedicación y perseverancia’, la ‘disciplina’, la ‘responsabilidad’ y la ‘iniciativa’ para emprender. La persistencia de estas y otras habilidades blandas para tener éxito, que es compartida con los estudiantes y egresados, significa que su importancia está siendo inculcada en los jóvenes mediante los procesos de enseñanza. Lo mismo para el caso del ‘trabajo en equipo’, la relevancia de ofrecer ‘productos de calidad’ y de asegurarse que existan ‘condiciones de mercado favorables’ para el producto y/o servicio. La mayoría de estos factores requieren investigación y conocimientos técnicos, que los docentes intentan poner en práctica en el trabajo de campo. Del mismo modo los docentes apoyan las capacidades de ‘planificación’ y ‘administración’, que son otros factores de éxito que ellos identifican. En este sentido, dada la experiencia de los docentes respecto del desarrollo de emprendimientos, un último factor que identifican es contar con ‘apoyos’. Así como los docentes continuamente están apoyando a sus estudiantes, a menudo los jóvenes también requieren del apoyo de otros actores y/o instituciones; por ejemplo, a través de los mencionados préstamos, créditos o capitales semilla.

Para finalizar, ahora desde la perspectiva de los directivos, se reporta la vinculación de los emprendimientos con el proyecto educativo y su contribución a los aprendizajes de los estudiantes. Respecto de la vinculación con el modelo “Educar”, los directivos señalan que los emprendimientos son una experiencia valiosa de trabajo de campo. Una buena parte de las habilidades, actitudes y conocimientos que forman los institutos, es puesta en práctica en los emprendimientos, desde los sondeos de mercado y de producción basados en la investigación, hasta la ejecución de los planes de negocio. De este modo, los emprendimientos se vinculan con los propósitos del proyecto educativo, al formar líderes que aporten al desarrollo económico local y que, por tanto, mejore la calidad de vida de los jóvenes y sus familias.

En línea con lo anterior, los emprendimientos también aportan con oportunidades para el empleo, lo cual es parte también de los propósitos del modelo educativo. Con la intención de evitar la migración tanto interna como externa, que muchas veces es forzada por la falta de oportunidad laborales, los emprendimientos ofrecen una vía alternativa que empoderan a las juventudes al volverlos dueños de sus éxitos. Los emprendimientos, dada la situación de un contexto desfavorable, les permite a los jóvenes emplearse y obtener los beneficios económicos asociados, sin necesidad de someterse a un empleador ni de ceñirse a las demandas existentes del mercado laboral. Y, por supuesto, la mayoría de las labores empleadas en estos emprendimientos se vinculan al proyecto educativo, pues se trata de llevar a la práctica una parte del currículum por la cual se rigen los institutos. Esto es, aplicar las habilidades, actitudes y conocimientos sobre la producción, procesamiento y comercialización de determinados productos y/o servicios. Como señala uno de los directivos, se trata de ‘crear en los estudiantes esa cultura del emprendimiento desarrollando cada uno de los procesos mediante prácticas de producción, procesamiento y comercialización de productos elaborados por los estudiantes’.

Por último, según los directivos, los emprendimientos se vinculan con el proyecto educativo al plantear relaciones con distintos actores locales. Los emprendimientos comprometen a las comunidades educativas directas como estudiantes, egresados, docentes y directivos, pero también se extienden a las familias y las comunidades. Ejemplos de esto son las actividades con productores locales, los huertos familiares, el intercambio de experiencias entre prácticas existentes e innovaciones técnicas, alianzas estratégicas para impulsar emprendimientos, entre otros. Ese triángulo virtuoso entre proyecto educativo, emprendimientos y relación con la comunidad, es lo que contribuye a que los estudiantes encuentren su lugar y desarrollen el sentido de pertenencia que eventualmente podría evitar la migración.

En lo que respecta a la contribución de los emprendimientos con los aprendizajes de los estudiantes, la mayoría de los directivos señala que los prepara para la vida. Con los emprendimientos los estudiantes vinculan lo aprendido con el diario vivir y los desafíos que deben enfrentar como emprendedores. Aprenden a ejercer el liderazgo, a ser creativos e innovadores, formando así a jóvenes capaces de formar microempresas que generen empleabilidad y bienestar a sus comunidades. Del mismo modo, los emprendimientos que se desarrollan en el marco de los institutos brindan una experiencia de aprendizaje inicial para desenvolverse en el mercado laboral. No solo brindando oportunidades laborales, sino también una experiencia previa de lo que significa trabajar, poner en práctica las habilidades que se requieren y adelantar los conocimientos técnicos que podrían llegar a aplicar. Es en definitiva una oportunidad que los prepara para la vida laboral, que les ayuda a tomar riesgos y ser independientes, y que fortalece su confianza en ellos mismos.

Asimismo, los emprendimientos se vinculan con los aprendizajes, como en parte ya se mencionó anteriormente, por medio del trabajo de campo. Los emprendimientos son una forma en que los aprendizajes teórico-metodológicos son aplicados, por lo que permite hacer efectivo los conocimientos inculcados en las aulas. Son un espacio concreto en los cuales se ponen en práctica los aprendizajes, pero considerando todas las complejidades que suma el contexto; por ejemplo, la planificación con sucesos inesperados, identificar productos y/o servicios que sean rentables para el mercado local, buscar mecanismos de financiamiento limitados, entre otros. Tal como señala uno de los directivos, con los emprendimientos se refuerzan en la práctica una serie de aprendizajes, pues ‘desarrollan el trabajo en equipo, la responsabilidad, el uso responsable de las finanzas, la identificación de demandas de los productos de la zona y sobre todo plasmar en un plan de inversión los procesos que luego se hacen reales para los estudiantes y si son persistentes, pueden llegar a convertirse en procesos de demandas en el mercado’.

5.4. Recomendaciones y proyecciones

Hasta aquí se han constatado una amplia variedad de experiencias, prácticas e iniciativas que se desarrollan en el marco del modelo “Educar” de la Red-ITC implementado en colaboración con la Secretaría de Educación. Entendiendo la pretensión de escalar el modelo educativo, los estudiantes, egresados, docentes y directivos mencionan qué elementos recomendarían replicar en otros institutos.

En el caso de los estudiantes, la gran mayoría recomendó replicar en otros institutos la formación en cultura del emprendimiento. En este sentido, se recomienda la realización de emprendimientos rentables con valor agregado, de modo que generen ingresos económicos en beneficio de los jóvenes y sus familias. Señalan también que el emprendedurismo debiera ser practicado por otros institutos, porque permite formar una visión integral respecto de las necesidades comunitarias actuales y de futuro. Entre otros beneficios, señalan que los emprendimientos abren la oportunidad a que los jóvenes sean sus propios jefes, como una alternativa de trabajo para poder progresar en la vida. Por lo mismo, los estudiantes sugieren replicar en otros institutos el apoyo para desarrollar iniciativas de emprendimiento, y que refuerce la formación al respecto, tales como las habilidades para el manejo de microempresas.

Otra experiencia muy mencionada por los estudiantes para replicar en otros institutos es el trabajo de campo. Explican que el mecanismo de aprender los conocimientos técnicos en el aula para luego aplicarlos en la práctica es creativo, lúdico y fortalece los aprendizajes; a saber, es una combinación virtuosa entre la teoría y la práctica. En esta línea van las escuelas de campo, las giras educativas, la realización de huertos escolares, familiares y comunitarios, entre otras prácticas que los estudiantes sugieren replicar. Además, recomiendan replicar prácticas de procesamiento de productos agrícolas y cárnicos, así como prácticas de reforestación, cuidado de suelos y protección del medio ambiente en general. Para ello, los estudiantes proponen replicar los procesos de enseñanza-aprendizaje que forman en habilidades prácticas para las actividades de agricultura, ganadería y silvicultura.

Entre otras experiencias, prácticas e iniciativas, los estudiantes recomiendan replicar la buena convivencia entre la comunidad educativa, la correcta comunicación entre pares, y que entre estudiantes y docentes se conozcan mejor. También algunos estudiantes coinciden que es fundamental que otros institutos obtengan apoyo permanente del gobierno y las autoridades locales, pero que también dentro de los procesos de enseñanza, los docentes tengan el rol de acompañar a los estudiantes en sus aprendizajes. Por último, se recomienda replicar la implementación del sistema híbrido de aprendizaje, así como ocupar la tecnología en los procesos de enseñanza y en el trabajo de campo.

En el caso de los egresados, considerando su paso por los institutos, coinciden con los estudiantes en replicar la cultura del emprendimiento y el trabajo de campo, lo que considera la formación en habilidades para las prácticas en agricultura, ganadería y silvicultura. No obstante, los egresados enfatizan más en los procesos de enseñanza-aprendizaje, recomendando experimentar con nuevos métodos de enseñanza, desarrollar iniciativas innovadoras y promover la capacitación constante de alumnos y docentes, por ejemplo, mediante talleres. Asimismo, refuerzan que otros institutos formen en valores y habilidades blandas, entendiendo la importancia de la inteligencia emocional para lograr mejores desempeños académicos y laborales.

Los egresados, por un lado, también recomiendan contar con el apoyo e involucramiento de diversos actores, aunque con mayor énfasis en comparación con los estudiantes. Señalan la importancia de que los estudiantes tengan apoyo por parte del gobierno y autoridades locales, por ejemplo, a partir de un apoyo financiero para lograr implementar ideas de negocios que serán posteriormente autosostenibles. En un sentido similar, recomiendan replicar el apoyo de docentes, técnicos y familias en el desarrollo de los emprendimientos, como también que los institutos realicen los mayores esfuerzos por garantizar la disponibilidad de infraestructura, herramientas y equipo técnico. Por otro lado, los egresados enfatizan en replicar el trabajo realizado sobre el uso de herramientas digitales aplicadas al proceso de enseñanza y trabajo de terreno, bajo el argumento de que así se facilita el acceso a la información y es posible trabajar de forma más eficiente.

Los docentes y directivos recomiendan también replicar la cultura de emprendimiento, el trabajo de campo, el apoyo continuo de diversos actores, el involucramiento de las comunidades educativas, las capacitaciones constantes, las oportunidades de financiamiento, el uso de herramientas tecnológicas, la implementación del sistema híbrido y los procesos de enseñanza-aprendizaje pertinentes, desarrollando prácticas similares a las identificadas por estudiantes y egresados. Entre las recomendaciones que agregan los docentes, se pueden identificar la importancia de dar seguimientos a los egresados de los institutos, pero sobre todo, la recomendación de replicar la contribución a las comunidades. En este sentido, los docentes justifican la importancia de cubrir las necesidades de las comunidades, aprovechar los medios y recursos existentes, así como también beneficiar a la mayor cantidad de personas con el fin de mejorar sus condiciones de vida.

Por su parte los directivos, coincidiendo en las experiencias, prácticas e iniciativas antes mencionadas, recomiendan adicionalmente replicar dos cosas. Primero, socializar el modelo “Educar” entre los actores de las comunidades educativas. Los directivos consideran que esto contribuye a que los actores educativos se empoderen del modelo, a modo de generar compromisos que faciliten la implementación. Por actores de las comunidades educativas, los directivos se refieren no solo a técnicos, docentes, estudiantes y los mismos directivos, sino también a las familias, autoridades locales y organizaciones comunitarias. En segundo lugar, los directivos realizan algunas recomendaciones específicas para replicar el modelo educativo en otros contextos. Algunos recomiendan impulsar el modelo a nivel de política pública, mediante un decreto de ley, para que todos los institutos de educación media del país adopten el modelo educativo comunitario. Así, sería posible fortalecer la formación de oficios específicos que ayudan a los jóvenes a desarrollarse en su vida profesional y laboral. Otros recomiendan replicar el modelo en aquellas áreas rurales, históricamente excluidas, que cuentan con recursos valiosos para ser trabajados. Finalmente, también recomiendan que cualquier tipo de réplica del modelo, sea en consideración de las condiciones del contexto; esto es, evaluando

‘los recursos disponibles, la infraestructura educativa, las políticas educativas locales y las necesidades educativas de los estudiantes’.

5.5. Desafíos y posibles soluciones

Si bien el modelo “Educar” se puede replicar en base en las actuales condiciones, se pueden identificar una serie de desafíos para su mejora. Para los docentes, el desafío más mencionado es mejorar la conectividad, el acceso a las tecnologías y fortalecer las competencias digitales. Esto es consecuencia de los esfuerzos por implementar un sistema híbrido, incorporar en mayor medida las tecnologías en el currículo educativo y, por lo tanto, contar con las habilidades para usar herramientas y recursos educativos tecnológicos. En este sentido, los docentes sugieren la capacitación constante en alfabetización digital, seguir innovando de acuerdo con los cambios tecnológicos y formar habilidades para que los jóvenes se desenvuelvan en el ámbito laboral donde lo digital es cada vez más importante. Por ejemplo, uno de los docentes sugiere la ‘implementación del sistema digital, para que los alumnos tengan y desarrollen más y mejores competencias dentro del círculo de estudio y en un futuro en sentido laboral’.

Otro de los desafíos identificados por los docentes, es mejorar cuando se requiera, la infraestructura educativa de los institutos. Esto se refiere tanto a las condiciones óptimas para desarrollar el trabajo de campo en las áreas agrícolas, ganaderas y silvícolas, como también a satisfacer las instalaciones adecuadas en los establecimientos; por ejemplo, pizarras, iluminación, conexiones eléctricas, etc. También señalan como desafíos contar con una planificación estratégica que involucre a todos los actores relevantes, lo que considera fortalecer los apoyos externos a la Red-ITC. Tal es el caso del apoyo que pueden recibir los institutos de parte del gobierno, las autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil, entre otras. No solo a nivel de transferencia de capacidades, o en general con apoyo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino sobre todo se identifica como desafío contar con mayor apoyo en recursos económicos. Como señala un docente, se recomienda ‘crear más alianzas estratégicas para fortalecer las capacidades de los docentes en temas de planificación por competencias, así mismo garantizar la infraestructura física pedagógica para la correcta aplicación de la malla curricular’.

Aunque con menor cantidad de menciones, los directivos indican como desafíos para mejorar el modelo educativo, continuar fortaleciendo el trabajo en equipo y favorecer el involucramiento de los actores educativos, particularmente de los mismos docentes y padres de familia. Asociado a esto, se encuentra el desafío de incentivar el compromiso e interés de los actores educativos por el modelo “Educar”, con el fin de promover la correcta implementación del modelo y la iniciativa por mejorarlo. Uno de los docentes señala que esto es un desafío porque muchos de los estudiantes y docentes están acostumbrados a un esquema tradicional de enseñanza y aprendizaje. Aduce que, para enfrentar nuevos paradigmas, se requiere la sensibilización e involucramiento de los actores relevantes, con el fin de buscar complementariedades que ‘encamine a la autotransformación o promover el desarrollo del país partiendo de una educación de calidad’.

Más allá de los desafíos para la mejora del proyecto educativo, se pueden identificar aquellas habilidades, competencias, recursos o herramientas específicas que necesitan los docentes y directivos para mejorar su desempeño. Para la mayoría de los docentes las necesidades se concentran en lo digital. Aseguran que, para mejorar su desempeño laboral, necesitan más recursos tecnológicos, competencias digitales y suficiente cobertura de acceso a internet. Asimismo, desde el ámbito pedagógico, señalan la relevancia de contar con más recursos pedagógicos, acompañado de una actualización curricular constante. De ahí que se mencione también la formación docente continua, enfatizando en las oportunidades para el aprendizaje autónomo. Se mencionan además algunas habilidades deseadas para mejorar el desempeño, que muchas veces son necesarias en la labor docente, tales como la paciencia, tolerancia, resiliencia, compromiso e innovación. En términos transversales, también se menciona la salud mental y el manejo de crisis como relevantes para mejorar

sus desempeños. Por último, ahora en un sentido más estructural, acusan que necesitan en ocasiones infraestructura educativa, insumos para los emprendimientos, equipos de trabajo y apoyo económico.

En el caso de los directivos, para mejorar su desempeño, se reiteran las necesidades de recursos tecnológicos y competencias digitales. Lo mismo con aquellas necesidades más estructurales, que conciernen a la infraestructura, insumos o materiales, recursos económicos, equipos técnicos y normativas que favorezcan la realización del proyecto educativo. Respecto de los apoyos, subrayan la necesidad de contar con el respaldo constante de las autoridades, tanto con recursos como por asesoría técnica, lo que considera también el desarrollo de capacitaciones adecuadas al cargo en este tipo de institutos. Entre las habilidades para el cargo, mencionan que, para mejorar su desempeño como directivos, necesitan ejercer mejor el liderazgo, comunicar efectivamente, contar con motivación y tener habilidades blandas.

6. Conclusiones generales

El modelo “Educar” que implementa la Red-ITC, como lo demuestra la sistematización, no es solo lo plasmado en el currículo escolar. Desde la perspectiva de los actores de las comunidades educativas, el modelo es el conjunto de experiencias comunitarias de aprendizaje y enseñanza, las cuales son susceptibles de un amplio espectro de significados y discursos. Esas experiencias impulsadas por los institutos inculcan en los jóvenes una formación positiva y productiva, con habilidades para la vida, el trabajo y el desarrollo sostenible. En estos institutos los jóvenes se desarrollan como personas y ciudadanos que participan activamente en asuntos comunitarios, en el mundo de la política y del trabajo, y continúan sus trayectorias educativas. Si bien esto lo pueden concretar otros proyectos educativos, el sello del modelo “Educar”, es que se hace de forma conjunta y con una visión holística en las habilidades, la conexión entre la teoría y la práctica y los ámbitos de aplicación. De ese modo, el modelo educativo propone una forma efectiva de empoderar a los jóvenes y sus comunidades

Así como el modelo subraya el trabajo de campo y el liderazgo, por el tipo de experiencias que desarrollan los institutos, el quehacer de los jóvenes cobra un sentido comunitario. La vinculación con las comunidades, la protección y promoción de la cultura local y los saberes ancestrales, y los emprendimientos desarrollados en el marco de los institutos, promueven un sentido de pertenencia de los jóvenes a sus comunidades y aprendizajes significativos para sus proyectos de vida. Es ahí donde la formación de los jóvenes converge con los fines del modelo educativo que, entre ellos, se explicitan la extensión comunitaria, el desarrollo económico local, la prevención de la migración tanto interna como externa, y la generación de oportunidades laborales y académicas. En otras palabras, el modelo “Educar” desde ese punto de vista, concilia con integralidad una educación de calidad pertinente al contexto local, no solo con el mejoramiento de la calidad de vida de sus estudiantes y familias, sino también con las necesidades y/o problemas más prioritarios y recurrentes de las comunidades, con una meta tanto de movilidad social como de integración. Así, el modelo busca impactar en las dinámicas estructurales que caracterizan a las zonas rurales en el país, las cuales han preservado la reproducción de la pobreza y la exclusión.

Para que cumpla con los fines mencionados, y también se adapte a las cambiantes dinámicas contextuales e incluso construya sobre sus resultados, el modelo educativo puede continuar siendo mejorando. Lo importante es que los elementos que lo constituyen funcionan correctamente en conjunto, lo que se expresa en los éxitos y las experiencias positivas que han cultivado durante años de implementación. El trabajo que desarrolla la Red-ITC en contextos rurales hondureños del occidente del país, muchas veces marcados por la vulnerabilidad y la exclusión, es un ejemplo para seguir de cómo por medio del derecho a la educación se puede incidir en realidades sociales y educativas adversas. De ahí la oportunidad para que, el modelo “Educar” o al menos algunas de las experiencias, prácticas e iniciativas que impulsa, puedan ser adaptadas y replicadas en otros territorios, o escaladas a nivel nacional y de otros países.

La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.



La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Contacto

Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para América Central, México y Colombia



san-jose@unesco.org



<https://es.unesco.org/fieldoffice/sanjose>



@unescosanjose



@unescosanjose



@unesco_es



company/unesco



UNESCO en español



Objetivos de Desarrollo Sostenible